



## **MITIN DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR**

**Almería, 4 de marzo de 2000**

Queridas amigas y amigos de Almería, de todas sus tierras y de todas sus comarcas, muchas gracias por invitarme a estar con vosotros esta tarde en Almería y muchas gracias a todos por estar aquí con todos nosotros esta tarde de sábado. Estoy muy satisfecho y muy feliz de estar en Almería.

Quiero decirles que vengo de Bilbao. He estado esta mañana en Bilbao apoyando a nuestros candidatos, apoyando a nuestro partido y apoyando a toda esa gente que en el País Vasco lucha todos los días por la libertad, por la democracia y por salir adelante.

Nosotros, como tenemos un proyecto político nada más, no veintiocho, y como tenemos un partido, y además un partido bueno y unido, y no nos dedicamos a hacer piruetas por ahí con pseudopartidos, con independentistas y con republicanos --no, nos dedicamos a eso; un partido--, podemos decir lo mismo en Bilbao que aquí, en Almería, y hablar siempre en todas partes con palabras de verdad, porque también somos gente de verdad.

Permitidme que en eso os cuente una pequeña anécdota, porque hoy yo, al terminar en Bilbao y venir aquí, he llegado a Almería con algún tiempo y me he ido a Roquetas, a Aguadulce, y a las seis de la tarde me he ido a hacer footing por la playa de Aguadulce, y he estado haciendo footing por ahí. Me decían:

"¿usted no está de elecciones?". Sí, pero yo hago footing por las playas de Aguadulce, ¡qué le vamos a hacer! Allí, claro, os podéis imaginar que, como no es muy habitual ver al Presidente del Gobierno corriendo, haciendo footing por las playas de Aguadulce, la gente que había allí se quedaba... Y me decían: "usted es...". Había una pareja que me dijo: "usted es...". Dije: sí. Y me decían: "pero ¿es de verdad?". Y le dije: toca, toca; de verdad, de verdad de la buena. Y de verdad de la buena quiero decir en Almería que hemos hecho cuatro años de un gobierno honrado y eficaz, y que queremos hacer otros cuatro años de un gobierno honrado y eficaz para España.

Yo he defendido esta mañana en Bilbao, y quiero defender también aquí, en Almería, una sociedad abierta, una sociedad plural, una sociedad que respete las diferencias, una sociedad capaz de sumar, capaz de aunar voluntades, capaz de integrar, capaz de hacer que todos los esfuerzos conjuntos de unos y otros, estén donde estén, sirvan para el bienestar y sirvan para el progreso de nuestro país.

Quiero decir aquí exactamente lo mismo y quiero decirlo porque nuestro país, España, afortunadamente ha cambiado mucho en los últimos años y tenemos por delante posibilidades, retos, problemas, objetivos, que hace poco tiempo eran prácticamente impensables. Hemos cumplido y colmado una buena parte de nuestras aspiraciones; pero, como yo digo que en las buenas políticas reformistas, las buenas políticas centristas, como son las nuestras, lo más importante que uno ha hecho es siempre lo que le queda por hacer. Por eso ahora nosotros podemos venir a Almería y a cualquier parte de España a decir: durante cuatro años hemos sentado las bases que nos permiten tener un país mucho más fuerte y mucho más capaz de marcarse nuevos objetivos para el futuro.

Hace cuatro años a nosotros nos decían que era imposible que España formase parte del euro desde el primer momento; pero España, por la capacidad vuestra, por vuestra capacidad y por vuestra determinación, forma parte del euro desde el primer momento.

Hace cuatro años nos decían que era imposible que España generase empleo, que no podíamos crear empleo, que había mal empleo, poco y que el poco que había, además de malo, había que repartirlo. Cuatro años después, nosotros hemos demostrado que hay políticas buenas y políticas malas, y que las políticas buenas, como es la nuestra, crean trabajo, crean empleo, dan posibilidades y terminan, en muchas ocasiones, con el paro.

Hace cuatro años nos decían que teníamos que demostrar que era posible, como decíamos, bajar los impuestos, el Impuesto sobre la Renta y el impuesto a las pequeñas y medianas empresas y, al mismo tiempo, salvaguardar el sistema de protección social, dar prestaciones y subir las pensiones. Cuatro años después, hemos bajado el Impuesto sobre la Renta, hemos bajado el impuesto a las empresas, hemos salvaguardado las prestaciones y hemos mejorado las pensiones de nuestros mayores.

Hace cuatro años nos decían que no íbamos a durar en el Gobierno o, mejor dicho, que íbamos a durar en el Gobierno algo así como un pastel a la puerta de una escuela. Cuatro años después, aquí estamos, en la Legislatura más larga y más provechosa de la democracia española, y más estable, y ahora seguimos construyendo lo que era nuestro objetivo y lo que eran nuestros sueños: una sociedad cada vez más abierta, una sociedad cada vez más dinámica.

España es hoy, afortunadamente, el país más dinámico de Europa; España es hoy el país más creativo de toda Europa; España es hoy un país que es puesto como ejemplo de lo que son una economía abierta y una economía competitiva. Eso lo hemos demostrado hacia dentro y hacia fuera y a eso nos han ayudado todos los que estamos aquí y también todos los que no son de aquí, porque la riqueza de un país, el progreso de un país, los hacen todos los que trabajan en ese país, se llamen como se llamen y vengan de donde vengan.

Nosotros los españoles, que afortunadamente hemos dejado de ser muchas cosas.... Hubo un gobernante español histórico para nuestro país, que fue

Cánovas. Cánovas hizo la Restauración de 1876, que puso fin a muchísimos años de inestabilidad constitucional, que puso fin a muchos años de enfrentamiento y que dio origen a un largo período de estabilidad; limitado históricamente, pero de estabilidad. Un día le preguntaron a Cánovas, redactando la Constitución de 1876, cómo podemos definir a los españoles y Cánovas, andaluz por cierto, malagueño por cierto, gran historiador, gran político y gran pesimista dijo: poned en la Constitución que son españoles los que no pueden ser otra cosa.

Hoy la diferencia es que los españoles, como ha dicho Loyola de Palacio, sentimos orgullo de nuestro país, orgullo de lo que hacemos y orgullo de manifestarnos todos los días como somos y con la capacidad que tenemos; ésa es la diferencia.

Lo que pasa es que nuestro país ha cambiado, ha cambiado mucho y ha cambiado para bien. Nosotros ya no tenemos que pelear por ingresar en la Unión Europea, ya estamos en la Unión Europea y, como os he dicho, ya hemos demostrado nuestra capacidad para estar entre los mejores de la Unión Europea que son aquellos que han formado la moneda única europea. Y ahora tenemos otros problemas y nuestro problema, afortunadamente para nuestro país, es ser los mejores de Europa, y ésa tiene que ser nuestra ambición.

Yo os quiero decir que no hay nada, nada, salvo las malas políticas, que pueda impedir que España sea en los próximos años un país que crezca, un país que cree empleo, un país que cree riqueza y prosperidad, un país que siga siendo ejemplo en el exterior y un país que se convierta en el país más atractivo para la inversión, para el trabajo y para la prosperidad de toda Europa. Ésa es nuestra ambición.

Nosotros somos un país que es capaz de generar y de manifestar confianza en el exterior, somos un país muy atractivo en el exterior desde el punto de vista de inversión, y España sigue siendo un país que es el quinto o sexto del mundo en recibir inversión exterior. Pero ha habido un cambio fundamental en nuestro

país, y es que antes recibíamos mucha inversión exterior, pero los españoles no teníamos capacidad para invertir fuera. Hoy España invierte fuera más de lo que recibe desde fuera. Ése es un cambio fundamental porque es el cambio de un país que ha progresado sustancialmente a un país que estaba simplemente en vías de progreso.

Nosotros tenemos que acostumbrarnos a eso: a que también buena parte de nuestra riqueza interior, de nuestra prosperidad, viene de lo que los españoles somos capaces de invertir fuera, y a que, cuando España es el primer inversor de Europa y el segundo del mundo, por ejemplo, en Iberoamérica, estamos trabajando por el futuro de Iberoamérica y estamos trabajando por tener más empresas en España, más empleo en España y más prosperidad en España. A eso nos tenemos que acostumbrar.

España es un país que hasta hace bien poco; y aquí probablemente algunos, o varios, o bastantes, lo sabéis o lo habéis vivido, como yo también lo sé y lo he vivido... Yo he conocido pueblos de muchas partes de España donde, por ejemplo, toda la población tuvo que salir de España y tuvo que emigrar sencillamente porque no podía mantenerse, sencillamente por hambre. Yo he conocido pueblos enteros de Castilla que se quedaron vacíos de hombres que se tuvieron que marchar porque pasaban hambre y no tenían que comer.

Hoy España no es un país de emigrantes; hoy España es un país que recibe inmigrantes y no nos podemos olvidar nunca de lo que fuimos. No nos podemos olvidar nunca de que los nuestros, cuando se marcharon fuera, en muchos sitios pasaban dificultades, pasaban penalidades y, en muchas ocasiones --y permitidme la expresión--, las pasaban canutas y en muchos casos eran tratados como gente de segunda. Nosotros tenemos que saber hoy que, siendo fieles a nuestra historia, tenemos que apostar permanentemente por superar razonablemente los problemas que puede haber; pero por esa sociedad abierta, tolerante, integradora y respetuosa con todos, que es la nuestra y que es lo que tiene que ser siempre España, ahora y en adelante.

Yo sé que no hay nada peor para esas cosas que la falta de responsabilidad, que la demagogia o que la falta de sentido común; pero las leyes están para respetarlas, el Estado de Derecho para aplicarse y los gobernantes no pueden hacer de mangas capirotos con la Ley. Un gobernante serio y la garantía de libertades y de estabilidad de un país es siempre cumplir las leyes. Tenemos que poner cara y poner frente a la demagogia.

A veces, ante asuntos muy importantes que España tiene que acostumbrarse a tratar como estoy diciendo, algunos han preferido dar una zancadilla al Gobierno y ayudar a que eso se enfoque razonablemente. Yo digo que no estoy de acuerdo con eso y que hay asuntos en los que se demuestra una gravísima irresponsabilidad cuando se prefiere dar un disgusto al Gobierno antes de contribuir a resolverlo. Las cosas que haya que cambiar en ese terreno se modificarán.

Habrà alguno que haya disfrutado con que el Gobierno no haya ganado la Ley de Extranjería o que el Gobierno haya perdido esa batalla que llamaban la "batalla de las Humanidades". Nosotros corregiremos esas dificultades porque todos los procesos tienen que ser ordenados y mucho más un proceso como es el de la emigración; pero corregiremos también esa batalla de las Humanidades, porque sabemos que el sistema educativo --y nosotros hemos abierto un centro, una escuela, cada seis días en nuestro país; en estos cuatro años de Gobierno hemos hecho una escuela nueva cada seis días-- es fundamental para transmitir a nuestros jóvenes valores, principios, dar sentido a las cosas, dar razón a las cosas, explicar por qué se hacen las cosas y también para que puedan tener más posibilidades de trabajo y para que puedan prosperar mucho más.

Yo tengo esa aspiración de que los jóvenes españoles entiendan eso bien y por eso vamos a dar, con los jóvenes españoles, una batalla definitiva de cara al futuro. A los jóvenes españoles, que hoy saben que 500.000 jóvenes que no trabajaban en 1996 hoy tienen un puesto de trabajo y que tenemos la generación

de jóvenes mejor formada de toda la historia de nuestro país, yo les quiero pedir que no miren atrás, que miren adelante; que me ayuden y nos ayuden a no poner en riesgo lo que hemos conseguido; que nos ayuden a consolidar algo que es absolutamente básico y fundamental para nosotros, que es poder continuar en un marco estable, poder continuar progresando, poder continuar dando trabajo, poder continuar afrontando nuestros retos con toda decisión y con toda intensidad.

Eso es, en gran medida, una responsabilidad muy importante de todos los jóvenes españoles de hoy, y yo se la pido, y se la pido también a los jóvenes andaluces.

¿Me podrían decir muchos jóvenes andaluces por qué Andalucía es la Comunidad Autónoma de España con más tasa de paro, con más número de parados? ¿Es que, después de veinte años de Gobierno socialista, los jóvenes andaluces se van a tragar la bola de que no tienen los socialistas nada que ver con que Andalucía sea la Comunidad Autónoma de España con más tasa de paro? ¿Es que no tienen nada que ver en eso? ¿Es que los jóvenes españoles se van a resignar, como antes se les decía, a tener "contratos-basura", contratos inestables o a no tener, en cambio, una posibilidad estable de trabajo para el futuro?

Yo creo que los jóvenes españoles y los jóvenes andaluces no se pueden resignar a eso. Nosotros hemos terminado con eso que se llamaba "los contratos-basura", que eran contratos precarios, mucho peor que temporales y, además, sin cobertura social. Los "contratos-basura" se han terminado en España y los jóvenes españoles lo saben.

Yo sé que a los jóvenes les preocupa que todavía sigue siendo alta la tasa de temporalidad y les preocupa el funcionamiento de eso que se llama las Empresas de Trabajo Temporal. Y yo tengo un compromiso, desde el diálogo social, que seguirá siendo nuestra bandera, para seguir trabajando por la estabilidad en el

empleo para los jóvenes, y el diálogo social y los acuerdos con las centrales sindicales y con los empresarios tienen que seguir siendo la base de esa estabilidad en el empleo.

Hemos creado 500.000 puestos de trabajo para los jóvenes en cuatro años, eso no es suficiente; hemos creado en España 1.870.000 puestos de trabajo, no es suficiente; tenemos que crear 1.400.000 nuevos puestos de trabajo en España con una condición, por favor: que no nos equivoquemos de política. En Almería el paro ha descendido un 40 por 100 en cuatro años y en Almería el paro masculino hoy está por debajo del 7 por 100, y lo cogimos en el 18 por 100. Ésa es la diferencia de una política y de otra, ésta es la diferencia y eso es lo que yo quiero garantizar.

Afortunadamente, llevamos ya el suficiente tiempo en nuestra democracia para saber cuáles son los caminos que tenemos que elegir. Las políticas que nos llevan a los escándalos, al paro y a la corrupción ya las sabemos, ya las conocemos; pero nuestra decisión y nuestra determinación son, sencillamente, que no queremos volver a eso. Yo no quiero volver a ver la España de tres millones y medio de parados y la España que se levanta angustiada todos los días por el escándalo que le va a caer en la cabeza; quiero ver la España ganadora, pujante, que se levanta todos los días con ganas de hacer cosas, con ganas de trabajar, con ganas naturalmente y literalmente de comerse el mundo. Ésa es la nuestra.

Para eso tenemos que seguir haciendo muchas de las cosas que hemos venido haciendo hasta ahora y continuarlas. Para eso he anunciado yo una nueva reforma fiscal, de la que también nos dicen ahora que no están de acuerdo.

En esta campaña hay siempre unos, que somos nosotros, que planteamos los proyectos, las iniciativas y las propuestas, y hay otros que siempre dicen que no. En el mejor de los casos dicen que no; en el peor de los casos dicen que no y, además, sueltan algunas imprecaciones. Pero a nosotros, como yo digo, no nos

cambia el paso nadie, sabemos lo que queremos para nuestro país, hemos demostrado que somos capaces de hacerlo y queremos que todavía más españoles nos ayuden a seguir haciéndolo mejor. Eso es lo que nosotros queremos hacer.

Y ahora yo digo: vamos a volver a bajar los impuestos. El Impuesto sobre la Renta lo vamos a volver a bajar, especialmente en el último tramo, especialmente para los menos favorecidos. Vamos a eliminar el Impuesto de Actividades Económicas a las pequeñas y medianas empresas, a los industriales, a los comerciantes, a los que tienen un taller, a los que tienen un bar, a los que hacen realmente el tejido productivo del país; se lo vamos a eliminar.

Vamos a fortalecer las posibilidades de ahorro de las familias españolas y vamos a aumentar las deducciones por los hijos menores de tres años y por el segundo hijo, entre otras cosas, porque también tenemos que saber que tenemos que afrontar procesos nuevos, como tener la tasa de natalidad más baja del mundo en este moment; y también tenemos que hacer una política que ayude a la familia a tener más posibilidades y que ayude, como hemos hecho --y como decían muy bien Rafael Hernando y Teófila Martínez--, a que se pueda conciliar una vida familiar con una vida laboral.

Para eso, igual que decimos que aquel que quiera abrir una empresa podrá estar dos años sin pagar impuestos para crear una empresa, nosotros decimos que toda mujer que tenga un puesto de trabajo y vaya a ser madre porque quiera serlo tendrá durante dos años exención del pago de cotizaciones sociales, porque eso es lo que permite que las cosas se puedan hacer bien en nuestro país.

Teófila ha dicho una cosa muy importante, también pensando en las familias y pensando en los jóvenes: cuando nosotros llegamos al Gobierno, nos encontramos algunas cosas --de alguna me queda por hablar aquí si no me enrolló mucho y, si me enrolló, me cortáis-- y nosotros nos encontramos con una tasa de interés del 10 por 100 y esas tasas de interés están ahora en el 3 por 100.

De eso, para todo el que tiene un crédito, para todo el que tiene especialmente una hipoteca --iba a decir una cosa que luego me van a sacar mal y no la voy a decir--, diré solamente: "manda tela" lo que es eso.

Hay una política de vivienda que consiste en subvencionar los tipos de interés cuando se pide un crédito para compra de vivienda; pero ¿cómo se subvencionan los tipos de interés al 3 por 100? Eso es muy complicado; es mucho mejor ver cómo se puede financiar directamente eso que se llama la entrada de un piso para que los jóvenes puedan tener una vivienda. La financiación de la entrada es mucho más importante, porque la ventaja de los tipos de interés es una ventaja que ya está conseguida y es una ventaja que hay que consolidar.

Todo ese tipo de cosas nos tiene que servir para hacer una política familiar mucho más intensa, mucho más fuerte, mucho más poderosa, mucho más ambiciosa y, naturalmente, nos tiene que servir para seguir incorporando lo que nos queda de incorporar de los jóvenes al mercado de trabajo y lo que nos queda, que es la parte más importante, de incorporar a la mujer al mercado laboral en nuestro país. Eso es lo que nosotros queremos hacer y eso es lo que nosotros presentamos.

Siendo muy sincero, a mí, cuando me plantean algunas otras cuestiones o algunos otros debates, me trae sin cuidado. Hay quien plantea debates de hace treinta años, de hace veinte años, de hace cuarenta años, como si la sociedad española no hubiese cambiado o los españoles no tuviésemos otros problemas que resolver u otras ambiciones u objetivos, como he dicho, que afrontar. Allá con ellos.

Hay quien se cree muy moderno y muy progre porque llegan a un acuerdo limitadito y parcialito los socialistas y los comunistas, apañados, y van discutiendo y diciendo las mismas cosas que decían hace veinte años, hace treinta años, hace diez años..., lo que sea. Nosotros, no; nosotros sabemos cuáles son los problemas de los ciudadanos y queremos afrontarlos, y marcamos,

naturalmente, nuestra diferencia y la marcamos como yo decía esta tarde en la playa de Aguadulce: "toca, toca". Ellos, tres millones y medio de parados; nosotros, dos millones más de gente trabajando. Ésa es la realidad y eso es lo que cuenta, y lo demás, camelo y cuento chino.

Ahora quiero decir dos o tres palabras a los mayores. Aquí todos somos jóvenes, ya lo sé; pero voy a decir dos palabras para los mayores.

Nosotros hemos garantizado por ley el poder adquisitivo de las pensiones. ¿Cuál es la diferencia de que el poder adquisitivo de las pensiones esté garantizado por ley? Que una ley votada en las Cortes Generales garantiza que las pensiones tendrán que subir todos los años, como mínimo, lo que suban los precios. Eso se llama garantizar el poder adquisitivo. ¿Cuál es la diferencia con lo anterior? Una bien sencilla: que antes se subían o no según le daba la gana al Gobierno. Ahora ya no; ahora ya no es la real gana del Gobierno o la libérrima gana del Gobierno, es una Ley.

Segundo, nosotros, por la bajada de tipos de interés, por la reducción del déficit público, por el crecimiento económico y por la reducción de los precios, año a año en estos cuatro, año a año, no sólo hemos garantizado el poder adquisitivo, hemos mejorado las pensiones de todos los pensionistas españoles.

Tercero, nosotros hemos subido especialmente las pensiones más bajas de nuestro sistema de pensiones, que necesita seguir siendo mejorado muy claramente.

Cuarto, nosotros hemos garantizado una Seguridad Social saneada. Dicho de otra manera, yo me encontré en 1996 otro logro histórico de la Administración socialista, que es la Seguridad Social quebrada. Yo puedo recordar --lo contaba ayer en Córdoba con el que entonces era Ministro de Trabajo, Javier Arenas-- que Javier Arenas me fue a ver en el mes de mayo y me dijo: "Presidente, no llegamos a fin de año, esto está en quiebra". Hoy, cuatro años después, la

Seguridad Social española no solamente está saneada, sino tiene superávit y, por primera vez en la historia de la Seguridad Social española, hay un Fondo de Reserva creado con ese superávit del año 1999, creado con el superávit que estamos teniendo en el año 2000: 100.000 millones de pesetas, la primera dotación de un Fondo de Reserva para garantizar el sistema de pensiones en España.

Eso lo hemos hecho nosotros y eso nos ha costado tanto esfuerzo que lo que no quiero es que, de ninguna manera, se vuelva a poner en riesgo. Eso lo hemos conseguido porque hay en España 2.300.000 afiliados más a la Seguridad Social que pagan sus cuotas mensualmente y eso lo hemos conseguido porque aquí, en esta provincia de Almería, hay 44.000 personas que antes no cotizaban a la Seguridad Social y hoy cotizan a la Seguridad Social, porque antes no tenían trabajo y ahora tienen trabajo. Así es como se hace el progreso de un país, así es como se hace el progreso.

A mí me dicen: "es que a veces tú haces unos discursos muy optimistas", y yo digo: yo soy optimista; para cenizos ya están los demás. Yo soy optimista, yo creo en la España positiva; pero es que yo no me invento las cosas.

¿Usted quiere tener la Seguridad Social en quiebra? Ya sabe lo que tiene que hacer. ¿Usted quiere seguir creando fondos de reserva para garantizar las pensiones y subirlas todos los años? Ya sabe también lo que tiene que hacer. Pero eso se consigue dando trabajo con políticas que ya no tenemos que irnos a buscar a ninguna parte de Europa, sino que vienen de fuera de Europa a ver las políticas que hacemos en España para intentar hacer ellos lo mismo en su país. Ésa es la diferencia.

Yo quiero decirles eso: que la política social de verdad es crear empleo. Ahí está Teófila, que ojalá sea Presidenta de la Junta de Andalucía; yo se lo deseo y le pido a los andaluces que la voten. Ojalá lo sea. Ella preguntaba por qué y yo solamente hago un por qué, lo he dicho antes y lo repito: ¿por qué, después de

veinte años gobernando, Andalucía tiene la tasa de paro más alta de España? ¿Por qué? ¿Es que los andaluces no son capaces de hacer cosas, de prosperar, de ser emprendedores, de tomar iniciativas como los demás? No es verdad. Es que, como yo os decía, hay buenas políticas y malas políticas, y aquí, en Andalucía, se llevan ya veinte años de paro y hay que decir: ¡ya está bien! ¡Ya llegó también la hora de hacer las políticas que generan éxito y que generan posibilidades para todos! ¡Ya está bien!

(Un grito: "¡viva la madre que te parió!". Se lo diré a mi madre. No la veo mucho últimamente, por desgracia; pero se pondrá muy contenta si se lo digo. Muchísimas gracias. ¿Tú crees que yo le puedo decir a mi madre que me han dicho en Almería que la cosa no te salió del todo mal? Pues se lo diré)

Vuestros candidatos han hablado y han hablado muy bien. Rafael Hernando ha hecho un repaso rápido, pero ha hecho un buen repaso, de lo que se ha hecho en infraestructuras, en todas esas cuestiones que hemos intentado abordar para el futuro de Almería. Y yo pido que Almería tenga, sobre todo, como Andalucía, confianza en sí misma y en sus posibilidades. Yo siempre digo que es necesaria confianza; pero, antes de hablar de eso, quiero deciros que durante estos cuatro años hemos puesto también todas las bases para resolver un problema histórico de nuestro país: hemos hecho todos los Planes de las Cuencas hidrográficas de España.

Cuando llegamos al Gobierno, había hecho un plan de una cuenca hidrográfica; todos los Planes de Cuenca están aprobados hoy. Hemos reformado la Ley de Aguas, hemos hecho el Libro Blanco del Agua. Es decir, todas las bases que había que poner para poner en marcha el Plan Hidrológico Nacional están hechas. Ahora ya no hay tardanza posible: el Plan Hidrológico Nacional será una realidad la Legislatura que viene, porque todo el trabajo que había que hacer es un trabajo que ya está hecho. Lo pondremos en marcha y abordaremos, naturalmente, los problemas y las carencias históricas de muchas zonas.

Pero yo, sobre todo, ahora el final, y dándoos una vez más las gracias, además de pedirlos, naturalmente, vuestro voto y de pedirlos todos los votos de Almería porque las elecciones... No, el progreso se gana de esa manera que yo he dicho antes: con más trabajo, con más cotizantes a la Seguridad Social, con mejoras para los jubilados, con más empresas. Así se gana el progreso y las elecciones se ganan sumando diputados.

En Almería teníamos en 1996 dos diputados. ¿Cómo contribuye mejor Almería a que ganemos las elecciones? No solamente con dos diputados, sino con tres diputados. El objetivo es que Almería consiga un diputado más, que ganemos las elecciones en Almería, que tengamos tres diputados. Ése es el objetivo.

Ahora ya veréis como en estos últimos días de campaña electoral nos van a intentar organizar broncas todos los días, ya os lo digo. Si no han hecho una propuesta ni se les ha oído una propuesta ni una sola idea, porque no la tienen, durante todo este tiempo, no os quiero decir al final lo que va a ser esta semana que viene.

Como decía antes, a nosotros que no nos cambien el paso. Todos los sondeos que se publican, todas las encuestas que se publican, nos dan ganadores. Que tampoco eso nos cambie el paso en absoluto. Yo siempre digo que todas esas cosas me las tomo con enorme tranquilidad y porque tengo la ventaja, además, de ser bastante tranquilo. Si cuando tengo elecciones y tengo que hacer dos actos y recorrerme España de punta a cabo, de Bilbao a Almería, me da tiempo para hacer footing por la playa de Almería, ni te cuento lo que me cuesta a mí tomarme con tranquilidad las encuestas: no me cuesta nada.

Yo lo que digo es: hasta el último día, hasta el último momento, con la cara bien alta, con satisfacción por lo hecho, sabiendo que nos queda mucho por hacer y trabajando hasta el último momento para conseguir tres diputados en Almería y, sobre todo, con confianza en nosotros mismos.

Yo digo siempre que nada se puede hacer sin confianza. No hubiésemos llegado al euro si la sociedad española, si los españoles en todas partes, no tuviesen confianza en sus posibilidades y en sus capacidades. No se crea una familia sin confianza, no se pone en marcha una empresa sin confianza, no se puede hacer política sin confianza.

Ése es uno de los cambios más importantes que había en el país y eso todavía es el reflejo que tienen algunos. Por eso dicen todo el tiempo que no; por eso es la España negativa, la España del "no", la España resignada, la España que no puede alcanzar los objetivos, del para qué si no somos capaces, del no merece la pena, del si nosotros históricamente no hemos servido para eso. Eso es lo que ha sido derrotado estos años en España. Una España pesimista y resignada que no cree en sí misma es lo que hemos derrotado y es lo que hemos cambiado estos años.

Hay dos mentalidades para el futuro: la perdedora y la ganadora. La perdedora es aquella que se hace prisionera de la demagogia y es incapaz de resolver los problemas; la ganadora, que es la nuestra, es aquella que confía en los demás y que no está todo el día lamentándose, sino resolviendo problemas, encarando los problemas, confiando y llamando a la gente a hacer las cosas. Ésa es.

En esa España optimista, confiada en sí misma, que progresa, en esa España ganadora y en esos españoles que demuestran una voluntad también optimista y ganadora, habrá muchos que puedan preguntar: ¿qué tiene que hacer Almería ahí? Yo sé que mucho; pero eso es algo que solamente podrán resolver al final los almerienses, demostrando también una mentalidad ganadora, una mentalidad vencedora, más que nunca una confianza en sí mismo y más que nunca demostrar que Almería, en el conjunto de España, en Andalucía, tiene que estar también entre los mejores y vamos a conseguir que esté entre los mejores.

Os pido vuestra ayuda y vuestro apoyo; os pido vuestra confianza; os pido vuestro voto y que consigáis todos los votos posibles, y os pido que no volvamos

ni al pasado, ni a la resignación, ni al fracaso, sino que afrontemos el futuro con mentalidad ganadora y con el coraje del que sabe que va a ganar. Y tenemos que ganar y vamos a ganar el futuro de España.

Gracias.